

Derroteros de la educación superior en América Latina

Courses of higher education in Latin America
Cursos de ensino superior na América Latina
Ñehekombó'e mbo'ehao vusupegua ohasáva América
Latina-pe

Aníbal Barrios Fretes

Universidad Tecnológica Intercontinental (UTIC)

Nota del autor
anibalbarriosf@gmail.com
Director de Programas de
Postgrado

Resumen

Este escrito formula la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los derroteros de la educación superior en Latinoamérica en el momento actual? Por un lado, el estudio enfoca cuál es la demanda por parte de la sociedad actual y las instituciones responsables hacia la educación superior en América Latina. Por otro lado, aborda la situación actual en la que se encuentra. En la tercera parte, se analiza cuál debería ser el camino de la educación superior latinoamericana en las circunstancias actuales. Se concluye que la brecha entre la realidad y la meta anhelada en la educación superior es sumamente preocupante, por lo que existe un gran recorrido que ella debe recorrer para dar una respuesta satisfactoria a las expectativas formuladas.

Palabras clave: educación superior, América Latina, demandas educativas, tendencias educativas.

Abstract

Summary This writing formulates the following question: What are the paths of higher education in Latin America at the present time? On the one hand, the study focuses on what is the demand on the part of today's society and the institutions responsible for higher education in Latin America. On the other hand, it addresses the current situation in which it finds itself. In the third part, it is analyzed what should be the path of Latin American higher education in the current circumstances. It is concluded that the gap between reality and the desired goal in higher education is extremely worrying, so there is a long way to go to give a satisfactory response to the expectations formulated.

Keywords: higher education, Latin America, educational demands, educational trends.

Resumo

Este escrito formula a seguinte pergunta: Quais são os caminhos da educação superior na América Latina na atualidade? Por um lado, o estudo se concentra em qual é a demanda por parte da sociedade atual e das instituições responsáveis pelo ensino superior na América Latina. Por outro lado, aborda a situação atual em que se encontra. Na terceira parte, analisa-se qual deve ser o caminho da educação superior latino-americana nas atuais circunstâncias. Conclui-se que o distanciamento entre a realidade e o objetivo almejado no ensino superior é extremamente preocupante, pelo que há um longo caminho a percorrer para dar uma resposta satisfatória às expectativas formuladas.

Palavras-chave: ensino superior, América Latina, demandas educacionais, tendências educacionais.

Ñemombykypyre

Ko jehaipýpe ojepyaha ko mba'eporandu: Mba'épa ohasáma ñehekombo'e mbo'ehao vusupegua *Latinoamérica*-pe ko'añaitéramo. Peteĩ henda guivo, ko jeporekapy rupive oñehesa'yjo mba'épa oñeha'arõ ko'añaitéramo tapicha maymáva mbo'ehao oporombo'e yvatevéva ko *América Latina*-pe. Ambue

guivo katu oñehesa'ỹjo mba'éichapa ojejuhuhína ko'ã mbo'ehao vusu. Vore mbohapyhápe oñehesa'ỹjo moõ guivopa oñemboguatava'erã mbo'ehao vusu maymáva opa mba'e ojehasavahína renondépe. Oñembotývo, ojejuhu ohasavahína ko'ã mba'ehao ha moõpa oñeñuahẽse ndive tuicha ojoavyha; upéicha rupi avei ojehecha tekotevẽha osẽ iguatágui hikuái, jahechápa ombohováí hekópe opa mba'e oñeha'arõva ichuguikuéra.

Mba'e mba'e rehepa oñeñe'ẽ: ñekombo'e mbo'ehao vusúpe, *América Latina*, oñeha'arõva tekombo'égui, tekombo'e renonderã.

Derroteros de la educación superior

Existe un consenso generalizado de que la educación superior posee las funciones de docencia, de investigación, de extensión universitaria, asimismo que ella constituye un factor de desarrollo de la sociedad y sus subsistemas cultural, social, económico, político. Pero, al mismo tiempo se expresan críticas sobre su papel y el lugar que está ocupando en este nuevo siglo. De ahí, surge este interés en analizar el derrotero que asume la educación superior en América Latina, es decir qué orientación toma en esta sociedad actual. Por un lado, los organismos internacionales especializados señalan las vías esperadas para la educación superior; por otro lado, expresan sus demandas específicas y variadas tanto a las instituciones de educación superior, como al sistema de la educación superior, a los directivos, profesores, alumnos y comunidad educativa en general. Lo mismo podemos asegurar que la sociedad considera en alta estima a las universidades, institutos superiores, institutos de formación docente y otros. Pero, a continuación, también nos cuestionamos cómo está el contexto real de este conjunto complejo de instituciones, organismos, redes, relacionados con la educación superior.

En ese sentido, la pregunta general formulada en este análisis es la siguiente: ¿Cuáles son los derroteros de la educación superior en Latinoamérica en la actualidad? Por eso, este estudio pretende analizar los derroteros de la educación superior en América Latina. Para lo cual, en primer lugar, el análisis se direcciona hacia una reseña de la demanda expresada a la educación superior en América Latina por las instituciones responsables, por los investigadores interesados en el tema y por la misma sociedad actual. En segundo lugar, el análisis se enfoca en la situación actual en que se encuentra la educación superior en América Latina. En tercer lugar, se analiza cuál debería ser el camino o los caminos de la educación superior pertinentes en América Latina.

El abordaje de la investigación es documental, esto significa que está fundamentada en el análisis, síntesis e

integración de contenidos derivados de publicaciones compartidas por investigadores vinculados con la educación superior y por organismos internacionales de referencia mundial.

Demandas de organismos internacionales y de la sociedad

La educación superior recibe con frecuencia exigencias y orientaciones a las que debe dar respuesta tanto a nivel mundial como regional. Señalamos esquemáticamente algunos de estos momentos resaltantes.

En el 2008 la II Conferencia Regional sobre Educación Superior en América Latina y el Caribe se posiciona en el contexto de la Reforma de Córdoba y la Conferencia Mundial de la Educación Superior de 1998 (CRES, 2008). En la correlación a este proceso se realiza la Conferencia Mundial de Educación Superior de París de 2008 (CMES, 2009). Asimismo, en el 2018 se realiza la Conferencia Regional de Educación Superior de 2018 (CRES 2018), previa a una nueva conferencia mundial de la Educación Superior.

Las conferencias regionales resaltan las diferencias económicas, tecnológicas y sociales entre las regiones del norte y del sur, y las brechas internas entre los Estados que en vez de desaparecer han aumentado. La educación no es una mercancía.

Entre las demandas exigidas a los gobiernos y las instituciones de educación superior son considerar a la educación superior como un derecho y no un servicio transable como es considerado por la Organización Mundial del Comercio; impulsar la expansión de la cobertura en educación superior; promover políticas de acreditación y aseguramiento de la calidad; fomentar la innovación educativa y la investigación; apoyar la articulación de los sistemas nacionales y regionales de acreditación y evaluación; patrocinar la creación de fondos de apoyo a la cooperación; construir una agenda regional de Ciencia, Tecnología e Innovación para la superación de brechas; propugnar la integración regional latinoamericana y caribeña y la internacionalización de la educación superior en la región, mediante la construcción del ENLACES (Espacio de Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior).

Uno de los llamados lanzados en el Conferencia Regional de 2018 expresa:

Es imperioso e indispensable que hoy nuestras instituciones de educación superior se comprometan activamente con la transformación social, cultural, política, artística, económica y tecnológica. Debemos educar a los dirigentes del mañana con conciencia social y con vocación de hermandad latinoamericana y caribeña. Forjemos comunidades de trabajo donde el anhelo de aprender y la construcción dialógica y crítica del saber entre docentes y estudiantes sea la norma. Construyamos ambientes democráticos de aprendizaje, donde se desenvuelvan las manifestaciones vitales de la personalidad y se expresen sin límites las creaciones artísticas, científicas y tecnológicas. La educación superior a construir debe ejercer su vocación cultural y ética con la más plena autonomía y libertad, contribuyendo a generar definiciones políticas y prácticas que influyan en los necesarios y anhelados cambios de nuestras comunidades. La educación superior debe ser la institución emblemática de la conciencia crítica de nuestra América Latina y el Caribe. (CRES, 2018, p. 9)

Entre los ejes temáticos de las Conferencias regionales, en especial la expresada en la última (CRES, 2018), se sostiene que la educación superior en América Latina posee el imperativo de desmontar todos los mecanismos generadores de racismo, sexismo, xenofobia, y las formas de intolerancia y discriminación. Estos cambios deben asegurar la incorporación en las IES de las cosmovisiones, valores, conocimientos, saberes, sistemas lingüísticos, formas de aprendizaje y modos de producción de conocimiento de los pueblos y grupos sociales.

La educación superior como parte del sistema educativo en América Latina y el Caribe necesita priorizar la calidad, la movilidad, la acreditación. Los sistemas de educación superior deben reconocer la interculturalidad de los países de América Latina y el Caribe, para que la educación superior sea un medio de igualación y de ascenso social y no de reproducción de privilegios. Otros de los ejes temáticos es reconocer los derechos de pueblos indígenas y afrodescendientes, así como eliminar racismo e intolerancia, garantizando los derechos de los grupos

discriminados en género, raza, etnicidad, religión, edad, situación socioeconómica, orientación sexual, discapacidad/capacidades especiales y situaciones de desplazamiento forzado.

La III Conferencia Mundial de Educación Superior

En preparación de la tercera conferencia mundial de la Educación, la Unesco ha reconocido que la educación superior tiene un papel estratégico e insustituible en el proceso de la construcción de sociedades más sostenibles, resistentes y pacíficas. Así se reconoció en las dos Conferencias Mundiales anteriores, celebradas en 1998 y 2009, con mayor atención a la educación superior como responsabilidad de los Estados y como bien público (Unesco Iesalc, 2021).

En el proceso de preparación la Unesco presentó seis principios para la educación superior (Unesco Iesalc, 2021). Por un lado, la inclusión, equidad y pluralismo, para una sociedad pacífica, democrática, justa, en respuesta a una población cada vez más diversa.

La libertad académica y participación de todos los interesados, en un marco de autoritarismo presente en varios ámbitos, la educación superior debe estar en condiciones de defender la libertad de investigación, debates abiertos, proteger a los estudiantes y académicos de las interferencias políticas, con alto grado de autonomía y autonomía institucional y gran equilibrio ante la responsabilidad pública. Por otro lado, la indagación, pensamiento crítico y creatividad para la búsqueda de soluciones a los diversos problemas de la sociedad.

Asimismo, la integridad y ética para promover valores y comportamiento respetuoso y tolerante ante la responsabilidad social, la justicia social, la sostenibilidad.

También el compromiso con la responsabilidad social y la sostenibilidad de las IES para un equilibrio entre las investigaciones básicas y aplicadas en pos de la consecución de los Objetivos de Desarrollo. Finalmente, la excelencia académica mediante la cooperación en vez de la competencia creciente.

La Iesalc asume el proyecto “Futuros de la Educación Superior” dentro del enfoque de la Unesco, el cual en este marco expone seis principios para configurar el futuro de cara al 2030: inclusión, equidad y pluralismo para igualdad de acceso a la educación técnica, profesional y superior asequible; libertad académica y participación de todas las partes interesadas; indagación, pensamiento crítico y creatividad; integridad y ética para promover la honestidad, tolerancia y solidaridad; compromiso con la sostenibilidad y responsabilidad social; y excelencia a través de la cooperación en lugar de la competencia.

La III Conferencia Mundial de Educación Superior de la UNESCO tuvo lugar en Barcelona, España, con el objeto de mejorar la contribución de las instituciones y los sistemas de educación superior en todo el mundo (Unesco, 2022).

La Conferencia ha destacado que la educación superior debe hacer frente a los desafíos globales (pandemias, crisis climática, polarización política, aumento de las desigualdades) y a sus dinámicas: expansión masiva, aumento de la movilidad, financiación y el papel de la tecnología. El cambio es urgente para fortalecer el impacto potencial de una educación superior conectada, colaborativa, cooperativa y ágil. La educación superior es un bien público y parte integrante del derecho a la educación. Como imperativo de justicia social, la educación superior debe promover una mayor inclusión y diversidad. También requiere libertad académica y desarrollar habilidades creativas para abordar los retos globales al servicio de la sociedad.

En su mensaje final la Conferencia lanza un llamado a alumnos, profesores, académicos, las instituciones educativas, los responsables en general, la sociedad civil, las comunidades locales a superar las limitaciones actuales de la educación superior (Unesco, 2022). Entre las propuestas está el acceso equitativo y sostenible a la educación superior, superando discriminaciones disfrazadas en la sociedad, requisitos como capacidad o mérito que se convirtieron en desigualdad social; ampliar el acceso a más etapas de la vida ya que hay suficientes motivos a favor; considerar el acceso y no discriminación en las normativas legales, las políticas, la cultura y en las prácticas institucionales de apoyo a

grupos vulnerables, como las personas con discapacidad, los refugiados.

En la financiación se tendrá un reto muy importante, por el crecimiento de estudiantes, la mayor exigencia del nivel de calidad y la equidad para todos. En pocos países se ha logrado la gratuidad, el pago de cuotas significa una barrera muy significativa para sectores más vulnerables. La educación gratuita para los desfavorecidos y la contribución de segmentos con mayores posibilidades de subvencionar a aquellos y el aporte de empresas podrían constituir una medida favorable para la financiación.

La rendición de cuentas es necesaria para permitir una información pública adecuada.

Otra propuesta es dar prioridad a una experiencia de aprendizaje holística de los estudiantes. Es necesario que en todos los programas se incluyan conocimientos educativos y pedagógicos expertos y la inclusión de habilidades humanísticas necesarias para el mercado laboral.

También se propone la inter e intra disciplinariedad: Diálogo abierto entre diversas perspectivas, aun reconociendo el valor de la especialización, buscar una formación amplia más allá de los límites de sus propias disciplinas y campos de especialización. Se espera la apertura a otras tradiciones culturales diferentes con otras actitudes del hombre con la naturaleza y el mundo.

La educación superior debe enfocar el aprendizaje a lo largo de toda la vida que beneficie tanto a jóvenes como a adultos, con sistema integrado con diversidad de programas y vías de aprendizajes flexibles que permita responder a necesidades de estudiantes, de la economía y de la sociedad en general.

Es necesario incluir las bellas artes, las artes escénicas, humanidades, las ciencias sociales, el deporte, algunos programas tecnológicos y profesionales junto a las propuestas vigentes.

También se propone considerar la tecnología en apoyo de la enseñanza, el aprendizaje y la investigación eficaces, por su aporte en la comunicación, la pedagogía, los instrumentos y las estrategias educativas y la gestión en general dentro de las

instituciones y programas de la educación superior. Se tiene delineado un calendario global para los próximos años, con varias prioridades para la educación superior que tienen sus plazos de 2030 y 2050. Entre ellas están el enfoque de aseguramiento de la calidad y mejora continua en Educación Superior, las vías de aprendizaje flexibles, reconocimiento, movilidad e internacionalización, el reconocimiento de varias experiencias, la facilitación de movilidad e internacionalización para diferentes grupos en varios países, la Convención Mundial, el Pasaporte europeo de cualificaciones para Migrantes, el reconocimiento de refugiados y migrantes vulnerables; la investigación e innovación en materia de educación superior asociadas al desarrollo de capacidades, con recursos técnicos y financieros para centros de investigación en apoyo de políticas públicas y satisfacer necesidades de la sociedad y los objetivos de desarrollo (Unesco, 2022).

La Conferencia Mundial 2022 pretende promover un diálogo global sobre educación superior basado en el intercambio de conocimientos y prácticas, en un contexto de diversidad y pluralismo. Este diálogo debe ser a nivel internacional, regional y nacional.

Cooperación internacional para apoyar los objetivos compartidos

Dentro del calendario para los próximos años se incluye diseminación, diálogo, difusión, plataforma global para reunir, compartir conocimientos y prácticas, foros, cuarta conferencia mundial en el 2032.

La Conferencia Mundial 2022 promueve una conversación global alimentada por diversas narrativas sobre la educación superior a través de varias actividades: generación y difusión de conocimientos; formulación de recomendaciones de política actualizadas; identificación e intercambio de prácticas innovadoras; creación de redes y fortalecimiento de alianzas; amplia participación de las partes interesadas a nivel local e internacional (dentro y fuera de los sistemas de educación superior: profesores, investigadores, jóvenes, administradores,

autoridades, funcionarios públicos, expertos empresarios, líderes sociales, etc.); y el desarrollo de vías renovadas enmarcadas en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y con la mirada puesta en los futuros de la educación.

Contexto de la educación superior en América Latina

Frente a este marco teórico referencial nos disponemos a destacar aspectos resaltantes de la realidad en que se encuentra la educación superior en América Latina, conforme la visión de los investigadores sobre el tema. Los datos reportados por Fernández Lamarra (2012), Estrada Cingualbres (2009), Narváez (2005) y Brunner & Ganga (2016) nos permiten visualizar un panorama realista y cercano de la situación en la actualidad.

Descontento hacia la gestión educativa

Uno de los aspectos que se percibe en la visión de los investigadores es un descontento con la gestión de las instituciones de educación superior. Una de las constataciones es la existencia de una crisis que caracteriza a estas instituciones de América Latina, en su integración, la forma en que reaccionan ante el cambio tecnológico acelerado, la asimetría existente entre las mismas.

Expansión cuantitativa del sector

En forma generalizada resalta la expansión cuantitativa de instituciones, profesores y alumnos de la educación superior en los inicios del nuevo milenio. Aumentó el número de alumnos (de 270 mil en 1950 a ocho millones en 1992; unos 18 millones en 2010, unos 25 millones en 2015); de los cuales una mitad se encuentra en instituciones públicas o estatales y la otra mitad en instituciones privadas).

Guzmán-Valenzuela (2018), basada en datos del Banco Mundial, sostiene que este aumento del número de alumnos matriculados en las instituciones de educación superior es del 60% en universidades privadas en Chile, Argentina, Puerto Rico, Honduras, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, Perú y Brasil;

mientras que existe un predominio de matrículas en universidades públicas de algunos países, como Cuba, Uruguay y Bolivia.

Incluso, las investigaciones de Villanueva (2010) dan cuenta que la matrícula en 1990 en Argentina de 915.817 pasó a 2.074.458 en 2005; en Brasil de 1.556.441 a 4.732.778; en Uruguay de 371.548 pasó a 131.586; Paraguay de 28.206 a 155.278; en Chile de 249.482 a 653.119. El total de 6.703.442 pasó a 15.932.105 de estudiantes. Además, alrededor del 60% de los estudiantes universitarios desertan con apenas un año de estudios. Y en el caso paraguayo, Rivarola (2004) publicó un estudio según el cual el 10% concluye los estudios en el tiempo exacto.

El número de docentes es también creciente (aumentó de 25 mil a un millón), el número de instituciones de educación superior (de 75 universidades a cuatro mil). Argumentan que este crecimiento está explicado fundamentalmente por las demandas y criterios de mercado. Para Guzmán-Valenzuela (2018) las instituciones de educación superior en América Latina son ocho mil, de las cuales unas 3.000 aproximadamente son universidades, y de estas unas 2.000 son universidades privadas. De ahí que una de sus características es el alto grado privatización del sector universitario. Este significativo aumento de universidades en las últimas décadas se constata en Brasil con la habilitación de 60 nuevas universidades entre 2004 y 2011; en Paraguay con nuevas universidades tanto estatales como privadas entre 1993 y 2013; así como en Perú y en Chile.

Estos datos citados son considerados por Brunner & Ganga (2016) como una masificación que ha impactado prácticamente todas las dimensiones de dichos sistemas: su diversidad, regímenes de acceso y admisión, arquitectura curricular, modalidades e instrumentos de financiamiento, desempeño y mecanismos de aseguramiento de la calidad.

Diversificación compleja de las estructuras institucionales

Resalta en la educación superior la diversificación de las estructuras institucionales en las ofertas, los programas, con predominio de la privatización y desigualdades llamativas en los

países de América Latina. También se menciona una gran heterogeneidad de niveles en cuanto a la calidad. Por ejemplo, Fernández Lamarra (2012) destaca las desigualdades presentes en América Latina a pesar de todos los esfuerzos, ya que en ciertos sectores urbanos se cuenta con nivel de calidad adecuada que contrasta con la mayoría de la población de esta región con nivel deficiente, en cuanto a conocimientos, tecnología, infraestructura y equipamientos muy precarios. En este mismo orden, Vargas (2012) asevera que América Latina constituye la región más desigual del mundo, asimetría que no se ha reducido en el nuevo milenio. Entre las debilidades notorias admite serios problemas de eficiencia y eficacia (bajo número de estudiantes por profesor, cantidad excesiva de estudiantes que tardan en completar la carrera, costo de infraestructura desproporcionada con respecto al costo docente). Asimismo, ejemplifica que la educación superior ofrece programas de estudio desactualizados, con reducido material didáctico; los estudiantes pasan por el sistema con bajo nivel académico; la formación profesional es débil en las universidades privadas.

Guzmán-Valenzuela (2018) expresa que la estratificación del sistema de educación superior demuestra la gran desigualdad existente en la región. Especialmente, son bajos en la población rural, indígena y negra el acceso, la retención, la deserción, y las tasas de titulación. Otra característica es que en el sector público el ingreso a la universidad es poco riguroso y politizado.

En un estudio más reciente, con una radiografía de la educación relacionada con la pandemia de 2020, con el estudio de Jiménez Guerra & Ruiz González (2021) se caracteriza el grado de complejidad de la educación superior en América Latina y el Caribe, como son la falta de calidad, la inequidad, el acceso y el financiamiento, que impacta en los distintos actores del sector. Aseguran estos autores que, basados en datos del Iesalc, el cierre temporal de las universidades en esta última pandemia afectó aproximadamente a unos 23,4 millones de estudiantes de educación superior y 1,4 millones de docentes en América Latina y el Caribe; esto representa, aproximadamente, más del 98 % de la población de estudiantes y profesores de educación superior de la región. A esto se suma que las instituciones asumieron los cambios

hacia la modalidad no presencial de manera urgente sin la debida preparación, los apoyos pedagógicos y recursos bibliográficos acordes a las necesidades reales de los docentes y estudiantes. Así, el profesorado se ha visto desafiado a asumir decisiones diferentes y novedosas, actuar y aprender obligadamente, demostrar capacidad de flexibilización de los contenidos y diseños de los cursos para el aprendizaje en las áreas de formación superior.

Jiménez Guerra & Ruiz González (2021) afirman que en la etapa de pandemia fueron utilizadas las plataformas de comunicación en un 58 %, como vías de aprendizaje y comunicación, para llegar a la mayor cantidad de estudiantes. Por otra parte, concluye que el 30 % empleó otras vías alternativas como la radio, la televisión y solo el 12 % se apoyó en el uso de plataformas interactivas de enseñanza-aprendizaje con estrategias pedagógicas adecuadas mejor estructuradas para garantizar calidad en el proceso de gestión educativa.

Asimismo, detectó el alto índice de impacto para la elevada deserción y ausentismo escolar en muchos países de la región. Destaca que un 96 % considera de muy relevante para los estudiantes la necesidad del contacto físico con la escuela, pues desarrollan habilidades socioemocionales y, además, contribuyen a la sociedad como ciudadano. La escuela no es solo el centro de estudio del proceso de enseñanza aprendizaje, sino es la creación de relaciones sociales e interacciones. Refiere también que los profesores necesitan tiempo para adecuarse y formarse en esta nueva modalidad de educación a distancia; los estudiantes no siempre utilizan la tecnología con fines educativos, con dificultades para los docentes; las universidades no cuentan con la infraestructura o equipamiento adecuados; la inversión asociada aun no es la pertinente a las necesidades de este nivel educativo.

Adopción progresiva del proceso de calidad

Desde fines de los años 80 se inicia en América Latina un proceso de incorporación del proceso de la calidad en las instituciones de educación superior en la mayoría de los países. Se destaca la coexistencia de algunas universidades de buen nivel,

como la Universidad de Buenos Aires (UBA), la Universidad Autónoma de México (UNAM), la Universidad de San Pablo (USP), pero son muchísimas las universidades que son conocidas como las de “garage”, “con bajísimos niveles de calidad, quizás las peores a nivel mundial” indica Fernández Lamarra (2012, p. 5). Precisamente Fernández Lamarra (2012) analiza los procesos de evaluación y acreditación en América Latina. Dicho proceso comenzó en México, Chile, Brasil y Argentina, a mitad de la década del 90. En ese período se creó la Red Iberoamericana de Educación Superior (RIACES), integrada por las agencias de los países. En el Mercosur primero se puso en marcha un proceso de carácter experimental de acreditación de carreras de grado en los seis países miembros (el MEXA). Luego de una evaluación muy positiva del MEXA, en el año 2008, los ministros de Educación aprobaron un nuevo proceso, más amplio, el Arcusur.

Califica Villanueva (2010) como la tendencia de un Estado evaluador mediante creación de agencia de evaluación y acreditación, que fue recibida con ciertas dudas, tal vez con recelo por posibilidad de condicionamientos de fondos. Con recelo en Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, Costa Rica, México, iniciaron una cultura de evaluación, con características muy diferentes en cada país.

Este enfoque de gestión de la calidad y la tendencia de la acreditación tanto de los programas como de las instituciones ciertamente redundan en la mejora de infraestructura, personal, ofertas formativas adecuadas a las necesidades.

Por otra parte, dentro del contexto de tensión entre masificación y niveles de calidad esta experiencia se encuentra con discusiones por diversos motivos, en especial porque se enfocan en dimensiones (infraestructura, plan de estudios, dotación de académicos y productividad académica, número de titulados e inserción laboral, entre otros), pero aún no llega al meollo de la cuestión educativa sostiene Villanueva (2010).

Llama la atención la postura de Ruiz, Torres Martínez & García Céspedes (2018), quienes afirman que el tema de la globalización de la economía y la mercantilización de la cultura se refleja en las limitaciones en el acceso a las universidades lo cual

provoca una reducción en la diversidad social o étnica de los estudiantes y la proliferación de instituciones de segunda clase, generándose dos, tres o más niveles de calidad dentro del sistema.

Limitaciones en la investigación científica

Cabe resaltar la relación existente entre la educación superior y la investigación, desde el punto de vista de la producción de conocimiento científico. Guzmán-Valenzuela (2018) restringe este aspecto a un grupo limitado, así como el bajo nivel de la tecnología para la investigación, el escaso número de personal humano con grado de doctor dedicado a la productividad en las universidades. Por otro lado, la mayoría de las revistas especializadas se encuentran en el norte, a esto se suma una barrera idiomática. Otro dato agregado es que las universidades mejor posicionadas son de Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Suiza y Japón, las cuales ocupan los primeros cien lugares en los rankings. Las universidades de América Latina son contadas, entre las que se citan la USP, UBA, Universidad Católica de Chile. En la mayoría de las universidades de los países latinoamericanos es escasa la inversión en investigación. Otra de las características es la orientación profesionalizante de las universidades que priorizan la formación de los estudiantes para una profesión antes que la investigación.

Asimismo, Villanueva (2010) estudia la variable del número de artículos científicos registrados en las bases internacionales, así como el impacto de los mismos medido por el número de citas y ponderado por el factor de impacto de las revistas, el número de doctores graduados por año, el balance del flujo internacional de entrada y salida de estudiantes de posgrado, el número de universidades calificadas como de clase mundial, el número de patentes registradas internacionalmente, el porcentaje de exportaciones de productos y servicios de alto valor tecnológico agregado, la movilidad internacional de académicos, etc.

Teniendo en cuenta estas variables, concluye Villanueva (2010) que el desempeño de las instituciones de educación superior de los países de la región es significativamente débil y se

halla por debajo del peso de su población y producto en el total mundial, con la única excepción de Brasil en algunas de las variables mencionadas. Sostiene que la gran mayoría de las universidades latinoamericanas son instituciones con enfoque exclusivamente docentes, que no hacen ni tienen la intención de hacer investigación. Tampoco podrían hacerlo debido a la extrema precariedad de sus medios humanos y materiales, académicos y logísticos y, sobre todo, de su reducido financiamiento. Sólo por poner un ejemplo, el total de investigadores por millón de habitantes es de 1.083,3 en el mundo; es de 487,7 en Latinoamérica; es decir, en torno a un 12% de la cifra, respecto de EEUU (que es de 4064) y un poco más del 16%, en relación a Europa (que es de 3048).

En publicaciones, siempre conforme a escritos de Villanueva (2010) en América Latina medidas por su efectiva capacidad de investigación no hay más de 177 universidades, de alrededor de 3.500 existentes, que generan anualmente, en promedio, 100 artículos o más registrados en las bases de Scopus durante el período 2009 a 2013 universidades de investigación (las de mayor producción), con investigación (producción intermedia) o emergentes a la investigación (producción baja), que se hallan distribuidas de la siguiente forma en la región: hay 90 en Brasil, 27 en México, 20 en Argentina, 18 en Chile, 9 en Colombia, 6 en Venezuela, 3 en Cuba, 3 en Perú y 1 en Costa Rica. Con estos argumentos se deduce que para las universidades latinoamericanas no constituye una prioridad real la dedicación a la investigación.

Aporte del Proyecto Tuning

Otro aspecto que se menciona en América Latina es la presencia del proyecto Tuning que aglutina a un significativo grupo de instituciones de educación superior. Al respecto, Beneitone (2012) refiere que con el trabajo de las más de 182 universidades de los 18 países latinoamericanos participantes en una primera etapa se avanzó en las líneas fundamentales para el reconocimiento de las titulaciones en la región y con otras regiones del planeta, en un contexto de internacionalización.

En una segunda fase de 2011 a 2014, el trabajo que se desarrollaba bajo la responsabilidad de las universidades que integran 15 Grupos de Trabajo en quince disciplinas conforman un total de 230 socios que trabajan aunadamente en los procesos de reforma curricular basados en un enfoque de competencias en América Latina, siguiendo la metodología Tuning. Asimismo, estas instituciones han asumido el eje de empleabilidad planteado en el mencionado proyecto, con la priorización de perfiles de egreso conectados con las demandas y necesidades sociales y económicas que conecte este enfoque de acercamiento a la formación y titulación, la movilidad de estudiantes y profesionales, el reconocimiento de estudios. Constituye un esfuerzo importante de convergencia, promoviendo la construcción de espacios comunes que faciliten y permitan acuerdos entre varias instituciones de las IES, aunque no incluye la totalidad de las organizaciones de educación superior en América Latina.

Tratamiento conflictivo del indigenismo

Otra destacada mención constituye el lugar del indigenismo en este contexto de la educación superior en América Latina. Al respecto, Mato (2015) refiere los principales conflictos que caracterizan el tema. Asegura el mismo que no se conoce, no se respeta, no se impulsa los derechos consagrados en el Convenio 169 de la OIT y en las constituciones nacionales y leyes de varios de los países latinoamericanos, constituyendo esta situación una gran brecha entre los principios y la realidad. Del mismo modo, los mecanismos y criterios de evaluación y acreditación y/o reconocimiento de universidades y programas universitarios que las agencias estatales encargadas de estos asuntos se encuentran en conflicto con universidades interculturales y universidades indígenas, como a programas especiales de universidades convencionales desarrollados en colaboración con estos pueblos y/o sus organizaciones.

También constituye un importante eje de conflictos las dificultades encontradas el avance en transformaciones de las universidades y otras instituciones de educación superior

convencionales en el proceso de la incorporación de conocimientos, idiomas, docentes y estudiantes de los pueblos indígenas y afro latinoamericanos. Menciona, por otra parte, los desacuerdos que se dan entre quienes reconocen los derechos de los pueblos indígenas y afrodescendientes en materia de educación superior, pero difieren en lo concreto de la inclusión de individuos en la educación superior, o creación y gestión de universidades y/u otras IES propias por organizaciones de pueblos indígenas o afro latinoamericanos. Otras barreras son encontradas en algunas universidades interculturales como los conflictos asociados a la existencia de grupos con intereses particulares y/o visiones institucionales diversas entre sí, al igual que disputas de poder. Para Mato (2015) se deduce la necesidad de interculturalizar toda la educación superior, tanto el diseño de las carreras, sus mallas curriculares, las modalidades de aprendizaje y, muy especialmente, las formas de relacionarse con el resto de la sociedad. Un aspecto importante de la problemática político-social, educativa y epistemológica que nos ocupa es que aún hoy, en pleno siglo XXI, esta historia de prohibiciones y exclusiones no ha acabado, sino que continúa bajo diversas formas en la escuela y en las universidades y otros tipos de IES convencionales. Sostiene el autor que es necesario plantearse la descolonización de universidades y otras IES en América Latina, lo cual necesariamente implica la de las disciplinas académicas y, con ella de la propia formación, como también de nuestras propias subjetividades.

Restricciones financieras en la educación superior

Una tendencia que se presenta en América Latina, en especial desde las décadas de los años 90, se refiere a las restricciones financieras, llegando la región a gastar en promedio fiscal menos que las demás regiones del mundo. Esta disminución del gasto público en la educación superior está acompañada del aumento de la inversión por parte del sector privado (Fernández Lamarra, 2012; Brunner & Ganga, 2016). Al analizar las perspectivas de educación superior, Villanueva (2010) explicita que en I+D la participación efectiva de la región en la geopolítica del conocimiento avanzado, así como del gasto público y privado

en I+D, son extraordinariamente débiles, casi en cualquiera dimensión, comparada con su participación en el mundo medido por su población o su producto interno bruto (PIB).

Conforme a la publicación de Guzmán-Valenzuela (2018) con relación al gasto gubernamental como porcentaje del PIB, se constata que los gobiernos de México (37%) y Brasil (28%) son los que más inyectan recursos al sector. Con relación al bien público de la educación superior, disponible para la población, sin distinción, solamente en Cuba y Argentina se da esta situación.

Confianza en las potencialidades de la educación superior

En general, los investigadores exteriorizan confianza en los sistemas de las IES por su aporte en su evolución y desarrollo sociocultural. Por ejemplo, Bernate y Vargas (2020) enfatizan el sentido de responsabilidad social que influencia en el desarrollo cultural, social, económico y político, que a su vez adhiere consecuencias positivas hacia la nación, llevándola a la constante evolución y transformación de sus sistemas legislativos y gubernamentales optimizando el desarrollo crítico social del mismo. Aun en medio de estas debilidades citadas en las investigaciones y estudios se reconoce el papel importante que desempeñan las instituciones de educación superior en el desarrollo de América Latina, reconocido por Ruiz, Torres Martínez, & García Céspedes (2018) y Villanueva (2010). Incluso, Luis Orozco (2013) sostiene que la educación superior constituye una función vital de la sociedad porque desempeña tareas en las dimensiones económicas, socioculturales, cívicas y éticas.

Grandes ejes para la educación superior en América Latina

Teniendo como contexto tanto las demandas que recibe la educación superior en América Latina, así como la realidad de la misma analizada conforme a las investigaciones, presentamos los derroteros pertinentes para el adecuado desarrollo de la educación superior.

Enfrentar las brechas existentes

Una de las situaciones más graves en América Latina que debería preocupar a las IES es la existencia de las brechas sociales, económicas, culturales, niveles de desarrollo, entre otros aspectos. Esta situación también repercute en los tipos de universidades, ya que también se constata que estas instituciones reflejan esas brechas pues existen instituciones universitarias de muy buen nivel y un porcentaje llamativo que adolece de muchas carencias y limitaciones. Por ello, la educación superior tiene una impostergable doble misión: mejorar ella misma como oferta adecuada y, al mismo tiempo, hacer frente a las brechas en ciencia, tecnología, pero también en las asimetrías sociales, económicas, discriminaciones y desigualdades de América Latina.

Promover el desarrollo humano, social y económico

Con estrecha relación con el tópico anterior, el servicio que podría acometer la educación superior en la sociedad latinoamericana es promover entre sus prioridades un gran desarrollo tendiente a disminuir la pobreza y las necesidades de la mayoría de la población. Esta misión de la universidad es esperada por la sociedad y es expresada por las conferencias sobre educación superior. Precisamente una de las funciones de la universidad es la extensión universitaria, que exige el compromiso creativo para ofrecer a la sociedad latinoamericana los conocimientos necesarios, los resultados de investigaciones, las propuestas de mejora, los patentes de invenciones y proyectos en general que pueden responder a las múltiples necesidades de la población más desfavorecida.

Priorizar la investigación

Una de las funciones de las IES que aún se encuentra en un nivel bastante débil, tanto en la formación en la competencia como en la realización de acciones específicas y en las ofertas a la sociedad latinoamericana constituye la investigación. Además, la educación superior cuenta con limitada inversión y pocos son los profesionales dedicados a esta área. Es una debilidad expresada

por los expertos en el sentido de que la educación superior de América Latina prioriza la formación profesionalizante en comparación a la formación investigativa. Por tanto, es un camino importante que se demanda a las instituciones de educación superior en América Latina.

Promover los valores éticos

El contexto latinoamericano está marcado por la corrupción, la violencia institucionalizada, la deshonestidad imperante en sus gobernantes, en las instituciones y en las organizaciones. En ese sentido, se aguarda que la educación superior incluya en su oferta educativa la formación de líderes y ciudadanos con mentalidades diferentes, con opciones dirigidas a enderezar las relaciones humanas y públicas basadas en valores éticos solidarios y humanistas. Las ofertas de la educación superior en América Latina como defensora de la ética deben incluir los valores de la justicia, la honestidad, la responsabilidad, la solidaridad, entre otros.

Cimentar las sociedades democráticas

En la preparación de la última Conferencia mundial, la Unesco ha enunciado que las instituciones de educación superior deberán enfrentar la persistencia del declive general de la democracia ya que ha decrecido del nivel de 12,6% en 2010 al 6,4% en 2021, habiendo descendido el nivel de democracia a 21 países, mientras que otros 53 países quedaron en democracias defectuosas (Unesco Iesalc, 2021). Asimismo, la persistencia del autoritarismo en la práctica política y la deficiente participación ciudadana en América Latina demandan una educación superior políticamente comprometida con una sociedad más democrática, con prioridades para el bien común antes que los intereses de grupos de poder. Dentro de los fines de la docencia la educación superior debe contribuir con experiencias democráticas en sus propias organizaciones y con aportes para la formación de agentes de cambio dentro de las instituciones políticas defensoras de los derechos humanos.

Apoyar la diversidad cultural

Se menciona la persistencia de exclusiones, la discriminación y la deficiente atención a la diversidad cultural en América Latina, por ejemplo, los indígenas, los sectores rurales, los sectores empobrecidos. Se espera que la educación superior atienda en forma adecuada a estos grandes sectores de la población de nuestro continente latinoamericano.

Consolidar la evaluación, acreditación y aseguramiento de la calidad

El enfoque de calidad como sistema de gestión es una tendencia en el mundo empresarial y organizacional, su incidencia es muy favorable para la mejor organización de las institucionales, para una mejora de sus ofertas de servicios. También está siendo adoptado este enfoque en el sistema educativo con resultados muy satisfactorios para la mejora en la gestión, y la aplicación de ofertas educativas pertinentes. Es un sistema de gestión que puede ser una prioridad que puede enderezar la presencia de las IES en el continente en la gestión institucional y en la oferta de sus servicios.

Promocionar la internalización e integración regional

Una tendencia que se percibe en la educación superior es la apertura a la internacionalización, que incluye la movilidad de docentes y estudiantes para intercambiar experiencias y conocimientos. Como uno de los medios de integración y cooperación la educación superior debe constituirse en los medios de acercamiento entre los pueblos y el fortalecimiento de la región.

Enfocar la educación a lo largo de toda la vida

Las diferentes etapas de la vida y diferentes sectores poblacionales de América Latina necesitan estar insertados en los procesos de formación superior. La educación superior debe atender a las diferentes etapas de la vida, con propuestas adecuadas a las diferentes necesidades de la población.

Exigir el financiamiento necesario

Considerando las restricciones financieras por parte del gasto público en América Latina, urge considerar la importancia de la educación para la formación de profesionales y ciudadanos en todas las esferas y sectores de la sociedad. Si se desea el desarrollo de la sociedad, la consolidación de las organizaciones sociales, políticas y económicas, será menester optar por un fortalecimiento de las instituciones de educación superior, un mejoramiento de la educación superior enfocada en el desarrollo de América Latina. Para fortalecer y aunar el apoyo de las fuerzas de la sociedad las instituciones de educación superior deberán contar con el continuado apoyo de los presupuestos adecuados en los porcentajes recomendados por los organismos internacionales.

Consideraciones finales

En alusión a la demanda por parte de la sociedad actual y las instituciones responsables de la educación superior en América Latina se destaca la gran expectativa por la presencia de la educación superior como factor de desarrollo de profesionales y

de los factores sociales, políticos y culturales en América latina. Se espera una incidencia mayor con la docencia de calidad, la investigación que fomente la innovación, la extensión que apoye el crecimiento social, económico o cultural de la sociedad.

En el análisis de la situación actual en la que se encuentra, se resalta el lugar preponderante de la educación superior en América Latina. Tiene aceptación en el continente, tal es así que crece en números de estudiantes, instituciones, ofertas educativas; con todo, se detecta una gran debilidad en su gestión, así como en el nivel educativo que oferta, en las propuestas ante la diversidad y las brechas existentes. Por las razones expuestas, el contexto general de realización de la educación superior en América Latina es preocupante, requiere de una atención muy cuidadosa.

Con respecto al camino esperado de la educación superior de América Latina en las circunstancias actuales, se destaca una misión importante para el presente y futuro de nuestra continente.

Enfrentar las brechas existentes, promocionar el desarrollo, atender la diversidad cultural en el continente, asumir la calidad educativa, son algunos de los grandes caminos que son necesarios para una educación superior pertinente en la América Latina.

Referencias bibliográficas

- Beneitone, P. (2012). Desafíos de la convergencia curricular en América Latina: la nueva fase del proyecto ALFA Tuning América Latina 2011 2014. *Revista Argentina de Educación Superior*, (4), 207-211.
- Bernate, J. y Vargas, J. (2020). Desafíos y tendencias del siglo XXI en la educación superior. *Revista de Ciencias Sociales*, 26, (2), 141-154.
- Brunner & Ganga. (2016). Dinámicas de transformación en la educación superior latinoamericana: desafíos para la gobernanza. *Opinión*, 32, (80),12-35.
<https://www.redalyc.org/pdf/310/31047691002.pdf>
- Conferencia Regional de Educación Superior CRES 2008. Declaración Final.
<http://www.cres2018.unc.edu.ar/historia/cres-2008>
- Conferencia de Educación Regional CRES 2008. Plan Acción.
<https://www.uv.mx/cuo/files/2014/06/CRES-2008.pdf>
- Conferencia Mundial sobre la Educación Superior 2009: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo, comunicué.
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000183277_spa
- III Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe (CRES 2018).
<https://www.iesalc.unesco.org/2019/02/20/declaracion-final-de-la-iiiconferencia-regional-de-educacion-superior-en-america-latina-y-elcaribe-cres-2018/>
- Estrada Cingualbres, R. (2009). Tendencias en la educación superior en América Latina. *Revista Pedagogía Universitaria*, 7, (3), 2002. Editorial Universitaria.
<https://revortopedia.sld.cu/index.php/revortopedia/rt/printerFriendly/30/14>
- Fernandez Lamarra, N. (2012). Universidad y calidad en América Latina en perspectiva comparada: Interrogantes y desafíos. *Avaliação*, 17 (3).
<https://doi.org/10.1590/S1414-40772012000300006>

- Guzmán-Valenzuela, C. (2018). Tendencias globales en educación superior y su impacto en América Latina: desafíos pendientes. *Lenguas Modernas*, (50), 15-32.
https://www.researchgate.net/publication/325061579_Tendencias_globales_en_educacion_superior_y_su_impacto_en_america_latina_desafios_pendientes
- Jiménez Guerra, Y. & Ruiz González, M. Á. (2021). Reflexiones sobre los desafíos que enfrenta la educación superior en tiempos de COVID19. *Economía y Desarrollo*, 165, (1).
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0252-85842021000200003
- Mato, D. (2015). Educación Superior, Estados y pueblos indígenas en América Latina. Contextos, experiencias, conflictos y desafíos. *Educación superior y pueblos indígenas en América Latina. Contextos y experiencias*, 19-44.
- Narváez, E. (2005). La educación superior en América Latina ante los desafíos de la globalización. *Red Revista Educere*.
<https://www.redalyc.org/pdf/356/35602906.pdf>
- Orozco Silva, L. (2013). La educación superior: retos y perspectivas. Universidad de los Andes.
- Rivarola, D. (2004). La educación superior universitaria en Paraguay. (2ª ed). Asunción: MEC-IESALC
- Ruiz, L., Torres Martínez, G., & García Céspedes, D. (2018). Desafíos de la Educación Superior. Consideraciones sobre el Ecuador. *INNOVA Research Journal*, 3 (2), 8-16.
<https://doi.org/10.33890/innova.v3.n2.2018.617>
- UNESCO. (2022). Más allá de los límites. Nuevas formas de reinventar la educación superior. Documento de trabajo para la Conferencia Mundial de Educación Superior.
- UNESCO IESALC. (2021). Pensar más allá de los límites. Perspectivas sobre los futuros de la educación superior hasta 2050. WWW.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp
- Vargas, G. M. G. (2012). Educación superior pública en América Latina: Características y desafíos. *Revista Gestão Universitária na América Latina-GUAL*, 5 (1), 216-227.
- Villanueva, E. (2010). Perspectivas de la educación superior en América Latina: construyendo futuros. *Perfiles educativos*, 32 (129), 86-101.

ANÍBAL BARRIOS FRETES

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982010000300006